



## La Exposición de Valencia.

**A**LLÁ va mi opinión: en pocas palabras y para matar impaciencias, diré que ha sido la más completa, la más desinteresada y la que ha pasado por un fallo justo, salvo ligeros errores que no alteran la esencia de la sinceridad con que se emitió.

No hubo timos como en otras. No ha habido sociedad alguna que haya ido á lucrarse con las obras de los aficionados aplicando bases como la 11.<sup>a</sup> del concurso en perspectiva que se celebra en Reus, ni como el célebre de Figueras y otros anteriores en que se declaran desiertos los premios. No.

Este concurso ha sido noble y decente bajo todos conceptos. Así debe procederse, porque de otro modo sólo caen incautos, ansiosos de un título que sólo sirve para usos higiénicos, bien mirado.

Los trabajos no premiados han sido devueltos á sus autores, incluso las verascopias ó estereoscopias, y de las planas eligió una prueba el Jurado, que pasó á ser propiedad del Círculo de Bellas Artes de Valencia; eso honra y satisface á todos.

Exceptuando el Diploma de Honor que imponía la pérdida de todo lo presentado y que ha sido concedido en justicia á Novella, artista valenciano que de pintor pasa á ser fotógrafo de primera, destacado de la vulgaridad del oficio por sus cualidades de inteligente.

Ya modificará y simplificará con el tiempo su afán de presen-

tar masas de detal'e con una luz excesiva, con una serie de pliegues que pecan por alarde de exhibición, con la composición teatral en que todas las figuras se presentan como en un escenario y con actitudes, tanto en el desnudo como en los pliegues, artificiosas; y digo que ya modificará este sistema de todo compositor fotográfico que empieza la carrera con el impetu que él lo ha hecho para encauzarse por el estilo magistral de su fotografía titulada «Beduinos».

Cuando pasé la vista por el extenso muro que cubría la exorbitante cantidad de sesenta y tantas fotografías, me detuve sin vacilar en esa prueba digna del lienzo. Esa es una escena bien sorprendida.

Las composiciones de Nerón á pesar de no ser capaces ninguno de cuantos los contemplamos de acometerlas (y para esta afirmación excluyo á Ocharan que era capaz de matar á Agripina para obtener la realidad por las múltiples dificultades que tuvo que vencer, adolecen de los defectos que he mencionado al principio.

La fotografía más natural por su colocación es la de «Vitelio». Está bien sentida. Los demás tipos no tienen la delicadeza de líneas de aquellos romanos afeminados por el refinamiento de sus costumbres orgiásticas, tales cuales nos los transmitieron en sus numerosas estatuas, verdadero reflejo de una época de esplendidez corporal. Son unos buenos huertanos vestidos á la romana incapaces de sentir la grandiosa figura de Nerón.

Si luchó con esa dificultad debió orillarla con otros asuntos. Y para prueba de mi aserto ahí quedan dos líneas de admiración por la fotografía de los «Beduinos», un retrato de la artista Josefina Asins, cuyo cuerpo no encontró un galante retocador cual merecía, y un paisaje archicolosal.

Abundan los retratos con sombras duras que es cuestión de modificar con el tiempo, aunque justos de expresión y con verdadero interés; ¡y cómo no ha de haber de todo en un envío tan numeroso como el suyo!

Un premio de estereoscópias *especial* ha adjudicado á Rodríguez García, de Madrid, por una preciosa y bien presentada colección de vistas del género documental arquitectónico. Es lástima no se haya consagrado á la composición para hacer arte, abandonando el camino de la arquitectura que ya repasaron hasta hartar el Conde de Manila, Telesforo Pérez Oliva y otros muchos que han llenado el archivo riquísimo de la Sociedad Fotográfica de Madrid.

La medalla de oro de aficionados la conquistó el veterano Lacasa de Valencia, que ha presentado una marina muy bonita y otros trabajos, que aun cuando están dentro de los moldes rutinarios que influyen en la inmensa mayoría de los aficionados, hay que reconocerles mérito.

Medalla de plata ha obtenido García de la Puente, el cual, su único mérito está en lo bien que tira los carbones, sin que hasta la fecha haya presentado nada original ni que revele otra cosa que un hábil operador que estima el detalle como el requisito indispensable de la prueba. Y después de este juicio añadiré que tiene una premiada (el núm. 13), que se aparta del lote por buena y un retrato aceptable (núm. 24). Olvidé la colocación forzada de los amores del pastor (núm. 14), mírame (núm. 12), porque están clavados con tachuelas para que no se muevan. Ya lleva bastante tiempo para que insista en ese camino de amaneramiento.

El paisaje ó se hace con observación fina y poética, ó resulta vulgar aunque tenga detalle; y en cantidad de detalle hay que huir de poner más que el que nuestra vista aprecia, porque entonces resulta todo en primer término. (Véanse los de Renom).

Otra medalla de plata logró Fernando á costa de poco trabajo, y dos de bronce para Gómez Durán y Martín Vidal. El primero tuvo la debilidad de permitir la publicación de una bañista con la cabeza más gorda de lo conveniente (núm. 200), exenta de poesía y sobrada de sábana (es más difícil de lo que parece componer una figura), cuando tiene las fotografías 207 y 217 que están á buena altura y son de interés; y el segundo que ha recibido el premio en una prueba de inferior mérito á los (números 565 y 588). El niño es lindísimo y ésta de mucho interés.

En la sección de *Figura y Retratos* hay ligeras equivocaciones.

La medalla de oro se la merece Bustillo que la ha ganado en buena lid por un retrato de mujer, divinamente tirado.

Propongo se otorgue otra de oro á Iñigo por sus deliciosos viajes al extranjero, única cosa á que se dedica, en lugar de la de plata que se le ha otorgado por sus fiambres, aunque correctos á lagoma, y su tío de la pipa consabido y van treinta lo menos.

Este punto de la afición está llamado á retirarse de la palestra, convencido de que le tienen sin cuidado los premios. Por eso no hace nada nuevo y larga de vez en cuando para cumplir unas

cuantas cabezas que puestas al lado de las demás fotografías hacen siempre buen papel.

Pero lo que conceptúo superior á todo es el trabajo de Poquet, premiado con medalla de plata. Quizás sea la única nota fresca del concurso.

La distribución de premios ha de guardar relación. Si se otorga á una cabeza de uno que fuma en pipa, por ejemplo; la medalla de oro, ¿qué se va á conceder á un asunto completo donde hay algo más que una cabeza?

Este trabajo de Roquet, es para mí de lo mejor por su originalidad y buen gusto. En cambio, tiene el trabajo (núm. 500), que lo calificó de malo.

Las medallas de bronce no tienen nada de notable: de Ortiz Echagüe he visto cosas mejores que lo expuesto, y lo de Sabater está bien y nada más.

En la sección de Paisajes sobresalen dos cosas en primera línea, que son «Tarda» (núm. 504) de Roquer, y (núm. 505) unos pinares á varias tintas en goma bicromatada, y los no premiados y ya muy conocidos de Renom. Los demás, empezando por el elegido por el Jurado son vulgares, y el que obtuvo medalla de oro carece de la poesía que abunda en el de Roquer. Es trivial y vulgarísimo.

Prefiero el de Nogués «Orilla del Pisuerga», aunque no llegue al de Roquer en poesía.

En cambio, tiene Nogués un buen retrato (núm. 185), que demuestra será buen retratista.

Los expositores que han obtenido *Menciones*, Sres. Borrás, López y Román, casi me son desconocidos; parece que reúnen disposiciones; ha pasado tiempo y he perdido el recuerdo de los trabajos secundarios y en mis apuntes nada veo anotado. Celebraría que sus trabajos en los próximos Certámenes alcanzaran mayor distinción para poder, en una crónica ligera, dedicarles un recuerdo, porque ha sido tal la cantidad de fotografías y hasta de premios que, si fuera á detallar un poco más, haría falta el papel de tres números de la Revista.

En la sección de *Marinas* no hay nada que descuella por original. Habiendo cosas bonitas, bien hechas, no encontré algo que se apartara de los efectos trillados y conocidos de todo paisajista. El hacer un paisaje ó una marina es fácil con tantos buenos ejemplos que seguir; el hacer algo fresco, original, es por lo mismo más difícil.

En conjunto son bonitas las elegidas por el Jurado para distribuir las medallas. La de oro concedida á Massó, en mi concepto la merecía Román, que es más poética y de más sencillez, aunque no sea nuevo el asunto; pero menos nuevo es el de Massó.

Fungairiño, premiado con una de plata, tiene en su lote la marina (núm. 367), que es mejor que la elegida con el (núm. 369).

Y de Amado puedo decir lo propio (núm. 356), vale más que la premiada con el (núm. 350).

En resumen: que el que quiera obtener premio, tiene que presentar algún viejo con la pipa en la mano. Ese instante (calma señores, dejadme concluir), de encender la pipa con la cerilla á contraluz, soltando un poquito de humo, su barretina ó despeinado desde luego (porque hay que tener en cuenta que el ir despeinado con el pelo revuelto, no es exclusiva mía, y hace muy bien cuando se trata de un viejo *mayormente*), es de fuerza tal, que hace años ví uno y no faltan un día docenas de viejos en cada concurso. En Bilbao compré en la subasta uno de Vilatoba y se me escapó otro viejo de otro *amateur* notable. Este año en Valencia, Vilatoba vuelve á la carga y suelta otro viejo que ha sido premiado, y no es el único toque al mismo asunto.

Hay asuntos que son como el timo del «entierro» ó de los «perdigones». Nunca pasan de moda aunque estén gastados.

En estereoscopia hay una igualdad matemática en unos veinte expositores que más se distinguen.

Todos acudieron á la composición vulgar cuando más, en general al paisaje y efectos de luz de cielo, mar y tierra sobados hasta cansar.

La pesca con la barca de hinchadas velas; los que tiran de la barca, el contraluz del portalón con la vieja sentada aguantando el sol capaz de matarla, los rebaños á contra luz; la puesta del sol (al salir el ídem) y algún efecto de... ferrocarril, son los temas usados. Vista una colección, lo son todas aproximadamente.

En el fallo se equivocó el Jurado que adjudicó una mención á la única colección que resulta original, cuyo autor Manuel de Victoria debe saberlo para su satisfacción.

Yo no habría vacilado en dar la medalla de oro á éste y la mención á Cala Sánchez, pues todo el envío está compuesto de cursilería, asuntos de un orden tan insustancial, que no sé cómo el Jurado no lo ha visto así.

Después de Victoria deben ir la colección lema «Greul», muy

bonita, que no tiene premio y van premiados «Tonreut» que ofrece una vista de río preciosa y algún contraluz estilo Punta ó Munch. bien tomado, y Cerdá que en cada concurso se rejuvenece diez años, siempre elegante al componer y sabiendo hacer las cosas, esto aparte de cosillas propias del que hace mucho.

Han conseguido mención Gallegos y Bosch. La de aquél correspondía en justicia á Botez y viciversa, y la de Bosch debía haberse dado á cualquiera de los lemas «Rat Peñit» que ofrecen una vista de la pesca del bou con unos reflejos de primera calidad, una ola en Maçons (Portugal) la mejor que conozco, ó el lema «Ustiña» que vale más que las mencionadas.

En estereóscopo de  $6 \times 13$  y mayores gustáronme solamente dos de iluminaciones de Lacasa, y una de un tunel premiadas con diploma de oro, algunas bonitas de la Santa Baixauli, un contraluz nuevo de composición de Torcida superior en calidad á lo de la distinguida expositora que le procede y nada más de lo premiado.

Quedan sin premio «Toledo», que revela á las mil maravillas, «Caza», que tiene una marina muy bonita, «Delta», una vista de un tronco destacado de un horizonte artistico y selecto, «Emporium» con un contraluz vulgar pero bonito, «Por él» que merecía algo aunque peque de cursi en ciertos asuntos.

Y no se más de estereóscopo, porque mi habitual inmodestia sella mis labios. Pero no; no me da la gana de callar.

Yo mandé al Concurso lo mejorcito de la familia con la más sana intención, pero se me olvidó ponerlas á nombre de otro como hizo Vilatoba en Manresa para no perder el viaje, y como ha hecho alguno en este Concurso á juzgar por ciertos datos y olores á chamusquina y en el fallo resulte agraciado como *retratero*.

El *sino* dijo que había de sufrir el castigo de mi ambición, y me quedé sin nada. Sí, sin nada. *Confiteor deo omnipotente* porque la fotografía que el Jurado me elijió del lote ¡no es mía!. Es de un modesto fotógrafo que ya las logró más *gordas* en Madrid, trabajando á las órdenes de otro patrono, y yo justo, antes que nada, lo digo como es, para satisfacción suya y mía propia además.

Esta vez me quedé con las manos en los bolsillos.

Resultado. Que ahí está lo más saliente del Concurso sin que merezca la pena reseñar los trabajos de tres profesionales, señores Nieto, Antolin, y Gómez, premiaidos igualmente porque de ellos he

visto cosas mejores y en fin, es distinto que el del aficionado exclusivo que sigue otros derroteros.

Yo soy el mismo que tiene dos caras como la tablilla de la constitución (valga la precita antidiluviana).

Cualquiera me quita á mí el trabajar por gusto y el escribir revistillas.

TODA.

P. D. El expositor que se sienta espléndido y me quiera enviar sus mejores pruebas (entendiendo por tales las que á mí me gustan y en número generalmente), recibirá en pago, doble cantidad de las mías sino tiene ya algunas en su colección.

Al maltratado por mis opiniones, sólo puedo ofrecerle en desagravio y señal de lealtad las fotografías que me quiera pedir.

